

Entrevista a Maravillas Díaz por Anna M. Vernia

Maravillas Díaz es Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación y Profesora Titular del Área de Didáctica de la Música en la Universidad del País Vasco.

Autora de diversas publicaciones en libros y revistas especializadas. Ha participado en numerosos Comités Científicos nacionales e internacionales como evaluadora experta. Ha impartido numerosas ponencias como profesora invitada y dirigido congresos y jornadas destacando la dirección de la XXVI Conferencia de la International Society for Music Education, celebrada en julio de 2004. Durante los años 1996-2006 ha presidido la Sociedad para la Educación Musical del Estado Español (SEM-EE). Es codirectora de la revista Eufonía: Didáctica de la Música y Jefe de Redacción de la Revista de Psicodidáctica. Es, asimismo, Directora del Máster de Investigación en Psicodidáctica: Psicología de la Educación y Didácticas Específicas de la Universidad del País Vasco.

Anna M. Vernia. Entre los músicos que somos docentes de vocación sabemos de la importancia que la música ejerce en determinados ámbitos, pero ¿cómo llegar a los padres y a los responsables de la educación de nuestro país?

Maravillas Díaz. Pienso que primero hay que llegar a los responsables de la educación. No llegaremos a los padres y madres hasta que los responsables políticos que legislan nuestro sistema educativo crean en la importancia de las artes en la escuela y como tal las defiendan. Reconocidos pedagogos y psicólogos apuestan por suprimir la actual jerarquía de las asignaturas con el argumento de que el arte, la lengua, las matemáticas, la educación física etc., ofrecen al alumnado las mismas contribuciones para su formación integral. Pienso que esto es la clave, la seguridad por parte de los legisladores de que esto es así. De igual modo, en numerosas ocasiones, hemos podido comprobar la escasa importancia que las asignaturas de arte tienen por parte de los responsables de los propios centros educativos. La música forma parte del curriculum pero sabemos que lo hace de forma tímida y no tiene la misma consideración que otras asignaturas reconocidas como de “mayor peso”. Eso es lo que se ofrece a los padres y madres, este es el modelo. Cuando la comunidad educativa crea en la potencialidad educativa de las

artes podremos los educadores musicales llegar a los padres y madres y por consiguiente será más fácil llegar también al alumnado.

AV. Intrusismo profesional. La educación musical en manos de aficionados o semiprofesionales. Al considerarse la música una asignatura “maría” también se descuida la calidad del profesional que imparte esta asignatura. ¿Qué riesgos se corre al ser impartida una asignatura artística por un aficionado?

MD. Enlazo tu pregunta con lo que te venía diciendo, si no se le da importancia a una asignatura, esta puede ir dando vueltas a capricho de los responsables del currículo y de los centros educativos. Las asignaturas que antes he denominado “de peso” no corren riesgo (o no tanto) de que sean impartidas por personas aficionadas. Podemos estar o no de acuerdo con el modelo de profesor que las imparte pero se sobreentiende que tiene los conocimientos adecuados para ello. Si no se conoce y domina la materia, en nuestro caso la música, sea en el nivel educativo que sea, no podremos dar respuesta a los intereses del alumnado, empobreceremos la materia y el daño puede ser irreparable. Debemos apostar porque la música sea impartida por profesionales competentes tanto en conocimientos musicales como pedagógicos y didácticos.

AV. ¿Existe una verdadera vocación docente en el magisterio musical o significa una carrera corta y con fácil accesibilidad al funcionariado?

MD. No se puede generalizar, supongo que habrá quien tiene vocación y quién sin ella hace la carrera creyendo ver una oportunidad laboral. Ahora bien, ya no podemos hablar de carrera corta pues como sabes la duración de estos estudios son de cuatro años y el número de matrícula en las universidades no ha disminuido, así que supongo que puede más la vocación. También hay que tener en cuenta que no es fácil acceder a los estudios de magisterio, en mi Universidad, por ejemplo, la nota de corte era de más de ocho para esta especialidad. Actualmente para cursar Educación Primaria esta nota se mantiene. Pero volviendo a la pregunta, en lo que creo que sí ha habido cambio es en relación a los conocimientos musicales del alumnado que accedía a la especialización de música. No digo que en la actualidad no contemos con alumnado preparado, pero en las primeras promociones contamos, en general, con estudiantes musicalmente quizás más preparado que en las promociones siguientes. Eran alumnos con cursos superiores de música y con carreras finalizadas de instrumento que seguramente veían en la carrera de Maestro en Educación Musical un puesto de trabajo a corto plazo. Traían conocimientos

teóricos y prácticos del instrumento que estudiaban y venían con un cierto escepticismo sobre lo que la universidad a nivel musical podía ofrecerles. Era muy interesante observar el cambio que se producía en estos alumnos y alumnas una vez que descubrían los saberes provenientes de la pedagogía y didáctica de la música. Ahora, como ya conoces, la especialidad de música al igual que otras especialidades de magisterio ha sufrido una transformación importante. Los estudiantes sólo tienen la posibilidad de cursar Infantil y Primaria más una carga de optatividad (denominada mención) que en nuestro caso son asignaturas de música y que en nuestra universidad se oferta a ambas especialidades (infantil y primaria).

AV. La creatividad es elemento fundamental en la práctica artística. ¿Se debe guiar la creatividad o es mejor que el alumno descubra por sí mismo?

MD. Lo que no debemos hacer es suprimir cualquier vestigio de creatividad que presente el alumnado porque en ese momento “no toca ser creativo”. Sabemos que el concepto de creatividad no es el mismo ahora que el de décadas atrás. La concepción o idea de que la creatividad es innata en el ser humano ha persistido de forma fehaciente y quizás más en el ámbito de las artes. Por ello, en el ámbito educativo, la creatividad era un tema pendiente al considerarse que la creatividad no era educable desde la idea de que se nace o no se nace creativo, al igual que se estaba o no dotado, por ejemplo, para la música. Ahora sabemos que a ser creativo se aprende por lo tanto a ser creativo se enseña y obviamente la creatividad puede ser guiada. Si no lo conoces, te recomiendo un libro, para mí fantástico, escrito por una profesora de filosofía, Eulalia Bosch, una gran entusiasta en explorar la capacidad educativa de las artes. El libro lleva por título *Un lugar llamado escuela*. Pues bien, en su comienzo, Eulalia escribe que los niños y los jóvenes con los que trabajamos cada día son, al mismo tiempo, los más inexpertos de los humanos y, en cambio, los más predispuestos a la sabiduría. Además, el afán por conocer en los niños y niñas no va en una única dirección. Esa es la clave y ahí es donde debemos intervenir los docentes y cualquier adulto interesado en guiar la creatividad de los niños y niñas. Debemos contar con diferentes estrategias que les ayude a entusiasmarse y a despertar de esta manera su talento creativo. Así, su aprendizaje será también más entusiasta y por lo tanto más significativo. Por otra parte, cuando el

ambiente de clase es propicio muchas propuestas creativas pueden surgir sin planificación previa. Éstas no debemos desestimarlas, al contrario, las encauzaremos oportunamente y animaremos a los niños y niñas a desarrollarlas juntos, a trabajar en grupo, pues también sabemos que aprenden mejor cuando aprenden el uno del otro y cuando los profesores a su vez aprendemos junto a ellos

AV. Ahora está de moda la educación integral en las artes, ¿significa esto que se van a perder especialidades o simplemente son ámbitos distintos?

MD. Sí, es verdad, está de moda, pero también es cierto que si nos remontamos a la Grecia Clásica damos un salto al Renacimiento y seguimos “saltando” por la historia podemos ver que las artes integradas eran y son prácticas habituales. Pero entiendo que tus palabras vienen a partir de la polémica que hemos vivido recientemente con las especialidades de magisterio. ¿Musical o Artística? para mí son lenguajes diferentes, cada arte tiene un lenguaje específico, pero también contamos con un lenguaje de las artes integradas que no deberíamos desestimar en educación. La universidad de Lanús (Argentina) organiza un ciclo de licenciatura en Enseñanza de las Artes Combinadas que entiendo es muy interesante. Recientemente esta universidad ha publicado un libro “*Artes integradas y Educación*” en el que tuve el honor de participar. El título de mi contribución delata sin lugar a dudas mi postura al respecto: *Artes integradas ¿se puede concebir hoy el Arte de otra manera?*. En la introducción del libro la editora y a la vez directora de los estudios mencionados Susana Espinosa, nos dice que *hoy estamos definitivamente en una época de apertura radical en la cual todo es posible en el arte y en sus formas estéticas*. Ya Kandinsky entre otros artistas relevantes veía la integración que une música y pintura con la danza como ejemplo de obra total.

Ahora bien, he defendido con fuerza mantener la especialidad de música en los estudios de magisterio y seguiré haciéndolo mientras el sistema educativo en la Universidad, es decir, los Planes de Estudio de las carreras, ahora de Grado, no cambien. No podemos pretender dar una formación en artes a los futuros maestros atendiendo a una mención de 30 créditos, con esa carga horaria es a todas luces inviable. El avance experimentado con la especialización de maestro en música se perdería y creo que tampoco beneficiaría al área de plástica y visual. Hago referencia a este área por ser área curricular al igual que la música, pero el término Educación Artística sabemos que es más amplio.

AV. La investigación es necesaria para el avance, en todos los campos del conocimiento. ¿Estamos avanzando en la educación artística o no se invierte suficientemente en ella?

MD. El curso pasado me invitaron a participar en unas jornadas sobre Investigación en Educación Musical que organizaba la Universitat de les Illes Balears, el título de mi intervención recoge de alguna manera tu pregunta, *Educación Musical: Investigamos, luego avanzamos*. Por supuesto Anna que la investigación es importante para avanzar y estoy convencida de que hemos experimentado un avance importante en el campo de la investigación en educación musical en estos últimos años. En la intervención a la que he hecho referencia, señalaba que este avance nos ha proporcionado importantes transformaciones en la manera de organizar la enseñanza y el aprendizaje de la música. Cierto es que deberíamos invertir más en investigación en el más amplio sentido de la palabra. Es importante ayudar a los profesionales de música que tengan interés por adquirir capacidad investigadora. De igual modo, el apoyo a proyectos de investigación en artes, por parte de las instituciones, es fundamental. Otra cuestión que estimo de interés es potenciar los posibles trabajos conjuntos proveniente del profesorado perteneciente a las enseñanzas especializadas de música y del profesorado de música de la universidad y/o de la educación general. La colaboración entre los profesionales de música es necesaria desde mi punto de vista, creo que ello contribuirá a un mejor y más profundo conocimiento de nuestras áreas de estudio y al crecimiento y fortalecimiento de las mismas.

También es importante el apoyo, por parte de las instituciones educativas y sociales, para llevar a cabo Jornadas, Encuentros y Seminarios entorno a la investigación. Es cierto que, aunque con mucho esfuerzo personal por parte de los organizadores, en estos últimos años ha habido un ascenso importante de eventos en los que se mostraban trabajos de investigación. Ahora, en el mes de marzo podremos contar con el *II Congreso de educación e investigación musical* organizado por la Sociedad para la Educación Musical del Estado Español (SEM-EE), el Instituto de Educación Musical (IEM) y la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid (URJC). Este Congreso ha generado una importante expectativa y se han presentado numerosos trabajos. El interés por la investigación en música es evidente.

AV. La educación musical en otros países europeos parece que sea de mejor calidad que la nuestra. En tus viajes ¿has podido apreciar algún rasgo destacable y valorable que debiéramos tener en cuenta?

MD. Aquí deberíamos diferenciar de qué educación musical, es decir, de qué ámbitos educativos hablamos. Si hacemos referencia a la escuela, lamentablemente tengo que decirte que son muchos los compañeros de otros países, desde Estados Unidos a algunos países europeos punteros en educación musical como puede ser Alemania, que se lamentan de que la música en primaria, no tanto en secundaria, está perdiendo importancia y esto evidentemente es preocupante. En cuanto a las enseñanzas especializadas sin duda hay personas más capacitadas que yo para responder a la pregunta. En todo caso, la calidad en educación viene de la mano de los profesionales que imparten las materias y en España hay buenísimos profesionales a la altura de cualquier país sea o no europeo. No puedo evitar volver al comienzo de tu entrevista porque entiendo que la clave está en la atención y en el interés que se preste a la música a nivel educativo y social. Una mayor atención a la MÚSICA contribuiría sin duda a una mejor educación y nos daría a conocer la calidad de la misma en nuestro país.